IN MEMORIAM: DON PEDRO GAN GIMÉNEZ

La muerte de Pedro Gan Giménez ha supuesto para el CEHGR una gran pérdida pues, independientemente de ser desde la refundación del mismo su tesorero, como vocal de su junta directiva, su actividad y entusiasmo fueron puntales decisivos para la segunda época del Centro y de su Revista.

Pedro Gan Giménez de familia aragonesa como Gaspar Remiro, fundador de la "Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino" a partir de 1911, nació en Granada el día 7 de Agosto de 1927 estudiando el Bachillerato en el Instituto Padre Suárez de dicha Ciudad y la Carrera de Derecho en su Universidad ingresando por oposición en el cuerpo de Funcionarios de Administración Local (Diputación de Granada) en unos años que otros universitarios, que luego alcanzaron puestos brillantes en el ámbito académico, también lo realizaron. Creada en nuestra Facultad de Filosofía y Letras la Sección de Historia, Pedro Gan acabó su carrera que venía simultaneando con sus estudios de Derecho y se incorporó al Claustro de la Facultad granadina haciendo su Carrera de Profesor docente e investigador —simultaneidad de actividades que siempre llevó adelante con sus pasos rápidos cruzando la vieja Facultad del Palacio de las Columnas y por la nueva de Cartuja— a través de sus puestos de ayudante de clases prácticas, encargado de Curso, Profesor Adjunto interino y titular después, simultaneando a su vez la enseñanza oficial y la privada. Pero siempre entre clase y clase y en todo momento la figura de Pedro Gan cruzaba desde la consulta de los ficheros de la Biblioteca al Depósito de Libros cuando tantos investigadores por aquellos años lo frecuentábamos y sabíamos localizar revistas, viejas ediciones o folletos y libros adquiridos en "ínsula" de Madrid o en "Paideia" de Granada, no por sus signaturas sino por el sitio real que ocupaban y, frecuentador tan asiduo de la Biblioteca, Gan se ocupaba de completar colecciones o materias.

Así nació su tesis doctoral sobre "El Consejo Real de Castilla en la época

de Carlos V" integrándose con el profesor Juan Sánchez Montes en el grupo de estudiosos seducidos en los trabajos de investigación en torno a la época del Emperador y destacando su presencia en la revista "Chronica Nova" de la que fue Director, como después también estaría tan presente siempre en la nueva etapa de la "Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino" a partir de 1987 y en las publicaciones tanto del Secretariado (después Servicio) de Publicaciones de la Universidad. Diputación Provincial de Granada colaborando en dos Homenajes de ambiciosa proyección que publicó la Universidad granadina consagrados a dos maestros entrañables de este Centro docente: los Profesores Marín Ocete y Orozco Díaz.

Sus constantes inquietudes en torno a la investigación histórica le llevaban a acudir a múltiples Congresos y Jornadas habiendo sido Director de la Escuela Universitaria del Magisterio de la Iglesia de Granada y perteneciendo como miembro a la Asociación de Estudios Inquisitoriales y Asociación Española de Historia Moderna. Pero el eje de este tipo de actividades Pedro Gan las polarizaba en nuestro Centro habiendo asistido desde la refundación del mismo a todas las reuniones anuales que convocaba la CECEL y al borde de su muerte —con la vida ya frenando ese caminar tan suyo nervioso y apresurado— le llegó su nombramiento como Académico Correspondiente en Granada de la Real Academia de la Historia. Gan fue premiado por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada por su trabajo sobre "La Real Chancillería" que vio la luz entre las publicaciones de nuestro centro y por la Caja General de Ahorros de Granada por su proyecto de investigación sobre "La Imprenta en Granada (Siglos XVI-XVIII)" en la preparación definitiva de su original trabajaba cuando le sobrevino la muerte, libro que sin duda va a salir a la luz pública tal como estaba previsto en vida del perseverante investigador que recopiló tan preciosas fichas bibliográficas.

Con Pedro Gan tiene contraída el Centro una gran deuda de agradecimiento: era el tesorero de unos exiguos fondos, el cobrador de unos recibos de "intelectuales"; pero, a su vez, era el continuo representante del Centro en las anuales asambleas de la CECEL y, así, la correa transmisora de las opiniones que nacían desde el piso 4.º de la calle de Medinaceli n.º 6, de Madrid y de los distintos Centros que se agrupaban en la Confederación. Gan estaba al tanto de cuanto el BOE, el BOJA y circulares de CSIC o la CECEL podían interesar a la vida de nuestra institución o a sus menguados ingresos. Con Pedro Gan la vida cultural de la ciudad ha perdido a uno de sus más inquietos animadores y los archivos y bibliotecas al más asiduo investigador que revolvía sus fondos, demasiado quietos en el discurrir de una ciudad como Granada tan incitante para el narcisismo y la contemplación.

Antonio Gallego Morell